

Como la devoción popular crecía incesantemente, fue necesario ampliarla. Quedó atrás de la anterior. Se le llamó ermita Montúfar. Data de 1556. En 1596 subió de categoría pasando de Capellanía a vicaría.

Duró hasta 1622 en que se construyó un templo mayor un poco distante de las anteriores ermitas, cerca de la calzada. Se le llamó iglesia.

En 1647 los naturales realizaron una nueva construcción que por ello fue llamada Ermita de Indios.

En 1702 el templo fue designado parroquia. En 1750 ascendió a Colegiata y parroquia archiepiscopal.

En 1802, 1887 y 1929 se realizaron importantes reformas materiales.

En 1976 se construyó la Basílica actual.

SAN JUAN DIEGO San Juan Diego vio y habló con la Virgen. Más adelante encontraremos la lista de los escritos que nos legó el siglo XVI acerca de este personaje. Los señalamos con las Iniciales (J.D.)

Además de las menciones que dichos documentos hacen de él, contamos con un escrito valiosísimo que nos describe con mayor amplitud su persona y sus virtudes.

En el año de 1666 el cabildo de la Catedral de México, sede vacante mandó tomar informaciones sobre la aparición y la vida de Juan Diego para enviarlas a Roma pidiendo la concesión litúrgica de oficio y misa propia de la Virgen de Guadalupe.

Feliz Idea, y como resultado de ella, las informaciones recogieron la tradición oral existente hasta entonces. Habían transcurrido 118 años. El resultado fue que el Cabildo encontró una tradición amplia y extensa, no interrumpida sino constante y uniforme.

Nos centramos en lo que dijeron acerca de Juan Diego los veintinueve testigos examinados. Ocho provenían de Cuautitlán, trece fueron interrogados en la ciudad de México.

Leamos que dijeron los de Cuautitlán.

Los de Cuautitlán y los de México eran personas que, desde que se acordaban habían tenido las noticias de Juan Diego que expusieron.

Marcos Pacheco contestó que su tía le decía que Dios lo hiciera como Juan Diego a quien ella había conocido pues el ahora Santo fue pariente de su suegra. Su tía le contaba cómo había sido la aparición. Gabriel Juárez oyó narrar la aparición a sus

papás y a los naturales que acudían a la ermita.

Andrés Juan oyó hablar de la aparición a muchos indígenas y a muchos españoles.

Juana de la Concepción era hija del gran cacique de Cuautitlán, llamado, don Lorenzo de San Francisco Aztatzontzin, quien le narraba el hecho que tratamos. El cacique había oído el suceso del mismo Juan Diego.

La abuela de Juana conoció a Juan Diego, a su esposa María Luisa y a su tío Juan Bernardino. Explicaba también que él había visto abrir los cimientos de la primera ermita así como el momento en que la virgen fue colocada en ese lugar.

Pablo Juárez, gobernador de Cuautitlán, confesó lo mismo.

Diego Torres Bullón contó al alcalde de Cuautitlán, Martín de S. Luis, las cuatro apariciones tal y como las había escuchado al mismo Juan Diego.

Juan Juárez manifestó qué sabía de la aparición por la enseñanza de su propio papá.

Catarina Mónica conoció de la aparición por enseñanza de sus papás, además de su tía Martina Salomé, quien trataba con Juan Diego, María Luisa Y Juan Bernardino.

En México testificaron trece personas, once sacerdotes y dos civiles. Fueron unánimes en sus afirmaciones: sí tuvieron lugar las apariciones, supieron de ellas desde niños, los ancianos del tiempo de su niñez, las conocían y nunca oyeron nada en contra de ellas.

Los declarantes fueron los padres Miguel Sánchez (escritor), Pedro de Oyanguren (dominico), Bartolomé de Tapia (franciscano), Antonio de Mendoza (agustino), Juan de Herrera (mercedario), Diego Monroy (jesuita), Juan Josef (franciscano), Pedro de San Nicolás (juanino), Nicolás Cerdán (hipólito), Luis Becerra Tanco (diocesano) y los señores Miguel de Cuevas y Dávalos y Diego Cano Moctezuma.

DOCUMENTOS

En la siguiente lista señalo con A los documentos que tratan de la aparición, con C si se refiere al Culto de la Virgen y con JD si escriben acerca de Juan Diego.

A) Documentos Indígenas

Nican Mopohua de António Valeriano, 154 (A, C, JD)

Pregón del Atabal de Francisco Plácido, (C)

6ª. Relación de Chimalpain (A,C)

Anales de Tlaltelolco y México, 1519-1633, (A)

Anales de Tlaltelolco y México, 2ª. Parte, 1519-1662, (A)

Anales de Tlaltelolco y México, #2, parte 2, 1524-1663, (A)

Anales de Puebla y Tlaxcala # 2, 1524-1674, (A,JD)

Anales de Puebla, 1519-1739, (A, JD)

Añalejo de Bartolache, 1454-1737, (A, JD)

Códice de Gómez Orozco, (A)

Noticias Curiosas, (A, JD)

Testamento de S. Buenaventura Cuauhtitla, 1 599, (A, JD)

Testamento de una pariente de Juan Diego, (A)

Códice Sáville, (A)

Códice Techialoyan Osutro, (C)

El mapa de Sta. Cruz 1555, (C)

Catecismo Testeriano (o de Gante) (C)

B) Documentos Españoles

Testamento de Bartolomé López, 1537, (C)

Carta de pago de María Gómez (1539), (C)

Francisco Cervantes de Salazar, 1554, (C)

Controversia Montúfar- Bustamante, 1556 (A;C;D)

Bernal Diez del Castillo, 1560-8 (C)

Mapa de Uppsala, 1560 (C)

Testimonio de Andrés de Tapia. 1560 (A, JD)

Censo de Martín de Arauguren 1562 (C)

Testamento de Alonso Montable, 1564 (C)

Testamento de Alonso Montes (1564) (C)

Acta del Cabildo, 1568 (C)

Descripción del Arzobispado de México 1570, (C)

Informe del P. Antonio Freyre 1570 (C)

Testamento de Sebastián Tornelín, 1571 (C)

2 Cartas de Fray Diego Sta. María a Felipe II, 1574 y 75 (C)

Enriqueza Felipe 111575 (C)

Fr. Bernardino de Sahagún, en Historia general de las cosas de la Nueva España, 1576 (C)

Petición de mas Indulgencias a Roma, 1576 (C)

Testamento de Alonso Hernández de Siles, 1577 (C)

Testamento de Elvira Ramírez 1577 (C)

Testamento de Ana Sánchez 1580 (C)

Relación de Miles Phillips, 1582 (C)

Tratado Curioso y Documentos de las Grandezas de la Nueva España de Antonio de Ciudad Real 1585 (C)

Testamento de Antonio Freyre, 1586 (C)

Testamento de Ana de Luxañ, 1587 (C) Juan Suárez de Peralta: Noticias Históricas o Tratado del descubrimiento de Indias, 1589 (A, C, JD)

Pintura de Baltasar de Echave, 1606 (A, C, JD)

C) Documentos Indo-españoles

Nican Moctecapana de Fernando de Alva Ixtlixóchitl, 1590, (C, JD);;

Inin Huey Tlamahuizoltica XVI (A, JD)

Mapa de Alva Ixtlixóchitl 1608 (A, JD)

Inin Huey Tlamahuizoltzin del P. Juan Tovas. XVI (A, C, JD)

Testamento de Francisco Verduzco Quetzalmamalitzin, 1563, (C)

Códice Florentino 1565 (C)

Testimonio de Fernando de Alva Ixtlixóchitl, 1590, (C)

Códice 1548 o Códice Escalada, s XVI, (A, JD)

SANTUARIO DE GUADALUPE -P. JESUITAS, LEON GTO.

LA VIRGEN DE GUADALUPE Y SAN JUAN DIEGO



Con la primera evangelización, era de esperarse, los dogmas marianos, de la Iglesia Católica habían sido ampliamente enseñados al pueblo fiel.

El culto de la Madre de Dios se extendía a lo largo de la Colonia, con diversas advocaciones. Ninguna de ellas sobresalía decisivamente.

La devoción a la Virgen María, data de 1541; en Salvatierra, actual Guanajuato, honraron a María Sma. con el nombre de Nuestra Señora de Salvatierra, a partir de 1544; en el año de 1558 se colocó el cuadro de la Virgen del Perdón en la catedral de la Ciudad de México. En esa capital, estaba nuestra Señora de los Remedios, que había llegado junto con los primeros españoles.

Este culto, legítimamente pluralista, habrá de ir centrándose poco a poco en la Virgen de Guadalupe de manera especial a partir del siglo XVII. Permanecerán después diversas advocaciones, pero sobresaldrá esencialmente la guadalupana.

La reconstrucción sucesiva del recinto dedicado a la Virgen del Tepeyac revela, a parte de otros testimonios históricos, la afirmación anterior.

Según ello, puede afirmarse que el culto guadalupano fue paulatinamente local, después regional y desde comienzos del siglo XVII, nacional. No fue nacional de manera inmediata como podría decirse píamente. Tardó en llegar a todos los rincones de la Nueva España. Actualmente es casi mundial.

Santa María de Guadalupe se apareció al indígena azteca, llamado Juan Diego desde su bautismo, los días sábado 9 (dos veces), domingo 10, martes 12 (a Juan Diego y a Juan Bernardino), del mes de diciembre de 1531, a los diez años de la sepultura del imperio azteca.

La Virgen donó su imagen a Juan Diego. Se la imprimió a éste en su ayate. Sta. María pidió a Juan

Diego llevara el ayate al arzobispo fray Juan de Zumárraga, quien no creía al indígena en un principio hasta que vio la imagen impresa.

El mensaje de María fue misericordioso: sería Ella la protectora del pueblo mexicano que se encontraba traumatizado a causa de la terrible opresión a que estaba sujeto.

A partir de 1531 la Virgen de Guadalupe fue la esencia del alma mexicana, el motivo supremo de su alegría, el objeto del sentimiento más depurado del corazón mestizo e indígena y el fundamento último de la nueva raza.

La aparición fue vista únicamente por Juan Diego, que la transmitió al incrédulo Zumárraga y poco a poco a otras personas. De ahí que para conocerla necesitamos estudiar si está avalada por la tradición oral, escrita y arqueológica.

Con Juan Diego arranca la tradición oral acerca de la aparición.

Desde entonces, generación tras generación la ha transmitido hasta nuestros días sin sufrir modificación alguna de importancia. Antes de poder hablar la mayoría de los niños mexicanos ya conocen a la Virgen y han sido encomendados a Ella por sus papás.

Además de la tradición oral, se da ampliamente la tradición escrita. Son documentos o mapas que había de la aparición, o de Juan Diego, o del culto que se empieza a tributar lentamente a la Virgen, o bien de la aparición y el culto.

LOS ANTIAPARICIONISTAS

Desde 1531 ha habido un reducido grupo de antiaparicionistas, por ejemplo, en 1556 el provincial dominico Francisco de Bustamante (decía que la imagen había sido pintada por el indígena Marcos Aquino). El historiador español Juan Bautista-Muñoz (1799) afirmaba que la tradición guadalupana había empezado en el siglo XVII, no antes. El mexicano Joaquín García Icazbalceta (+ 1894) era de la misma opinión así como el ex obispo de Tamaulipas Eduardo Sánchez Camacho (+ 1920) y recientemente de manera inverosímil el antiguo abad de la Basílica llamado Guillermo Schulemburg de origen alemán. (He aquí la razón de ser antiaparicionistas: la Virgen y Juan Diego son indígenas. No se le puede perdonar a éste ni a ella).

FUENTES QUE ACREDITAN LA APARICION

Todos los documentos que avalan la aparición tienen su propia importancia pero unos, quizás lo son más que otros.

El escrito llamado Nican Mopohua contiene el relato original y tradicional de las apariciones.

Fue redactado en náhuatl, en 1540, por el indígena noble D. Antonio Valeriano, ex alumno del colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, cuyo maestro fue Fr. Bernardino de Sahagún. –

Al morir Valeriano en 1605 el manuscrito pasó a D. Fernando de Alva Ixtlixóchitl, quien lo cedió a su hijo D. Juan de Alva y éste lo entregó al sabio D. Carlos Sigüenza y Góngora.

Una vez muerto este científico, el documento fue guardado en el colegio jesuita de S. Pedro y S. Pablo. Expulsados los jesuitas (1767) fue llevado a la Universidad Real y Pontificia de México.

Durante la invasión norteamericana en contra de México, en 1847, fue sustraído de dicho archivo y trasladado a la biblioteca del Dept. de Estado norteamericano en Washington D.C., Estados Unidos.

En 1649 lo había publicado el Br. Luis Lasso de la Vega. El P. Luis Becerra Tanco certificó identidad con el original. Don Antonio de Valeriano nació en Atzacapotzalco en 1516. Fue cuñado del historiador D. Fernando de Alvarado Tezozomoc.

Rector del colegio donde había sido estudiante, sobresalió como latinista, retórico, orador (llamado el Cicerón mexicano por ello). Finalmente detentó el cargo de gobernador de indígenas. Se le conoce como el evangelista guadalupano.

Su Nican Mopohua es de un estilo bello, elocuente, dulce, tierno.

Don Fernando de Alva Ixtlixóchitl nació hacia 1570 en Texcoco. Era bisnieto de Ixtlixóchitl, octavo emperador chichimeca. Contemporáneo de Antonio (o Antón) Valeriano fue un estudioso de la historia antigua de México. Heredó de Valeriano el Nican Mopohua.

Escribió el libro titulado Nican Moctepana, en 1590, en náhuatl, traducido por "Aquí se pone en orden". Ofrece más datos acerca de la vida de Juan Diego y narra los primeros milagros que realizó la Virgen de Guadalupe.

El Dr. Luis Lazo de la Vega párroco del Santuario de Guadalupe de 1645 a 1657 puso el primer marco y cristal que cuidara la tilma de Juan Diego que llevaba 116 años sin protección ninguna. Fue también quien dio a la imprenta por primera vez el Nican Mopohua de Valeriano: (Los antiaparicionistas concluyen de aquí que el bachiller fue el autor de Nican en 1649).

Es increíble el milagro que, según los antiaparicionistas, tuvo que realizarse para que apareciera pintada; la imagen guadalupana por el indígena Marcos como quieren ellos. He aquí cómo "pudo" ocurrir según dicen:

1) En el antiguo altar de la diosa Tonantzin "alguien hizo una imagen de flores encima de una tilma que sostuviera. Era parecida a la Virgen de Guadalupe de la Extremadura, España.

2) Al secarse las flores, su humedad formó el contorno de la imagen.

3) Llegó (?) Marcos, retocó el rostro, y coloreó la túnica y el manto. ¡Verdaderamente es más fácil creer en el verdadero milagro que en esta invención de los antiaparicionistas!

El código Escalada o Código 1548, presentado por el P. Xavier Escalada, destacado erudito guadalupanista, es especialmente importante. Fue minuciosamente estudiado por el laboratorio de Física de la UNAM. Esta Institución dictamino que proviene del siglo XVI.

Es una piel de animal de 20 X 13.3. En sí están dibujadas dos de las apariciones de la Virgen a Juan Diego.

Antonio Valeriano, situado en el extremo derecho inferior, se encuentra sentado en posición de observación.

Ocupando buena parte de la misma posición está la firma de Fr. Bernardino de Sahagún testificando las apariciones de Juan Diego.

El Dr. Charles E. Dibble de la Universidad de Utah, Salt Lake City, E.U. especialista en la obra de Sahagún, afirmó que la firma, estampada en el Código Escalada es de Fr. Bernardino. ¡Se trata de Sahagún a quien los antiaparicionistas tenían como oráculo de ellos!

Había escrito, en efecto, que los misioneros cuidaran mucho que los naturales no estuvieran dando culto a Tonantzin bajo pretexto de venerar la Virgen

de Guadalupe. La devoción le parecía "sospechosa" porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora, y no van a ellas, y vienen de lejanas tierras a esta Tonantzin" (que significa madre de Dios).

OTROS ESCRITOS

Importante documento también es el proveniente de la pluma de P. Juan Tovar, redactado en el siglo XVI hacía la primera mitad de éste. Fue escrito en mexicano. El P. Tovar predicaba en la Ermita de Guadalupe siempre que podía. Su escrito parece un sermón.

Es tan antiguo como el Nican de Valeriano y es Independiente de éste. Es una versión dependiente de la misma aparición.

Los antiaparicionistas han dado fama muy grande al padre y bachiller Miguel Sánchez, nacido en Puebla en 1606, su libro, llamado Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México. Celebrada en su historia, con la profecía el capítulo doce del Apocalipsis en 1648.

Tiene como fundamento el Nican de Valeriano. Es el primer libro impreso con relación a la Virgen de Guadalupe.

Si bien es una obra difícil de leer por su estilo barroco, manifiesta tan vibrante criollismo nacionalista y tan encendido elogio y defensa de la patria que fue lo que podríamos llamar un grande éxito editorial y ayudó muchísimo a fomentar, todavía más de lo que ya estaba, el culto guadalupano.

Por eso y por ser el primer libro publicado acerca de la Virgen los antiaparicionistas quieren hacer creer que el bachiller fue quien inventó las apariciones, ¡como si no estuviera escrita ya para entonces en la documentación que leímos al principio, referente al culto, a Juan Diego, a la aparición de 1531!, como si no tuviéramos además la incontestable tradición oral y arqueológica.

El bachiller falleció en 1674 el 22 de marzo en la Ciudad de México.

LA TRADICIÓN ARQUEOLÓGICA

La tradición arqueológica es igualmente continuada y elocuente.

En 1531 el arzobispo Zumárraga mandó construir la ermita que lleva su nombre. La atiende un capellán.